

¡Todo se ha cumplido!

LECTURA DE HOY: JUAN 19

Jesús fue azotado, ridiculizado, golpeado y, finalmente, crucificado. El que era sin pecado fue tratado como el peor de los pecadores y murió en el castigo más doloroso que hayan inventado los seres humanos. Pero ¿cuáles fueron Sus últimas palabras? “Todo se ha cumplido” (v. 30). Los discípulos no entendieron el significado de Su muerte. ¿Acaso morir no era el máximo fracaso posible? Además, morir en una cruz de madera era considerado una maldición de Dios (ver Deuteronomio 21:22-23). Pero el apóstol Pablo explica que Dios quitó nuestro pecado por medio del sacrificio de Jesús: “Difícilmente habrá quien muera por un justo, aunque tal vez haya quien se atreva a morir por una persona buena. Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros” (Romanos 5:7-8). En otra carta, Pablo dice: “Cristo nos rescató de la maldición de la ley al hacerse maldición por nosotros” (Gálatas 3:13). Jesús les dijo a Sus discípulos: “Nadie tiene amor más grande que el dar la vida por sus amigos” (Juan 15:13). Esto es exactamente lo que Él hizo: dio Su vida para que nosotros pudiéramos ser salvados. La historia de la acción de Dios en nuestro mundo está marcada por muchos acontecimientos destacados en que Él convirtió lo malo en bueno. El hijo de Jacob, José, trágicamente, fue vendido por sus hermanos, pero Dios lo usó tiempo después para salvar la vida de su familia durante una hambruna. Jesús fue crucificado, pero Dios lo usó como un sacrificio que hace posible el perdón. En medio de esta pandemia, hay sufrimiento y crisis, pero también esperanza, ya que muchas personas se han abierto al evangelio y están buscando a Dios en oración.



Comentario:

Durante la pandemia, se han conocido muchos casos en que el equipamiento médico resulta escaso frente a la cantidad de pacientes que llenan los hospitales. Los respiradores que ayudan a las personas más enfermas son cruciales para su supervivencia. Los medios informaron recientemente sobre un sacerdote italiano que renunció a su respirador y pidió que lo utilizaran para un paciente más joven. El sacerdote murió, pero el joven sobrevivió.

Preguntas para reflexionar:

- En medio de la tragedia, Dios está obrando intensamente, de formas tanto visibles como invisibles. ¿De qué manera ha experimentado usted la intervención de Dios en un tiempo de crisis?
- Jesús no tuvo miedo de dar Su vida por nosotros. ¿Qué significa ese sacrificio para usted, personalmente, hoy?
- Si usted tuviera que decidir si entregará su vida para que otra persona pueda vivir, ¿qué decidiría?